

PAZ, YANIRA (2006). *Oficio de tejedores. Oralidad y discurso en el español del Barrio El Empedrao (Maracaibo, Venezuela)*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. 198 pp.

Reseñado por Luisana Bisbe
Universidad Central de Venezuela
luisanalbisbeb@yahoo.com

El libro de Yanira Paz nos ofrece un estudio interesante y didáctico sobre el análisis del discurso oral narrativo. Es definitivamente una obra de consulta necesaria para los especialistas y para todos aquellos investigadores y estudiantes de las ciencias sociales y las humanidades interesados en el tema, ya que su exposición clara, el lenguaje sencillo y preciso y la organización poco convencional del texto invitan a la lectura.

Esta obra está estructurada en siete capítulos, más un apéndice y la bibliografía. Cada uno de los capítulos de contenido está organizado de manera que posee una breve introducción teórica del tópico tratado, el análisis de los resultados encontrados en el corpus sobre ese aspecto y un resumen al final. Esta distribución hace ameno y dinámico el seguimiento de las ideas de la autora, ya que no se satura al lector con la presentación consecutiva de la teoría o los resultados.

La "Introducción" contiene el objetivo general de la investigación, planteada como la descripción y análisis de un corpus de treinta y nueve (39) narrativas orales recabadas en el barrio El Empedrao (Maracaibo, Venezuela), para identificar los tiempos verbales recurrentes, el uso de la subordinación, la deixis, los conectores discursivos y la función del texto oral como "expresión poética de la cotidianidad". El propósito de este trabajo puede sintetizarse como la elaboración de un estudio descriptivo de algunos elementos del habla marabina en contexto y la búsqueda de valores universales entre las propiedades de la narrativa en el corpus frente a las propiedades usualmente asignadas en las investigaciones sobre el tema.

Los "preliminares metodológicos", incluidos en esta primera parte, contienen una descripción general del barrio El Empedrao, ubicado en la ciudad de Maracaibo. La metodología precisa que el evento lingüístico durante el cual se recolectó el corpus fue la festividad de Santa Lucía (patrona de la comunidad) y que se escogió la conversación como acto lingüístico típico

para este caso. El concepto clásico de narrativa de Labov y Waletzky (1966) es la base del método lingüístico de esta investigación, de modo que dentro del corpus se procederá a identificar las partes de RESUMEN o COMPENDIO, ORIENTACIÓN, ACCIÓN COMPLICANTE, EVALUACIÓN, CODA y RESOLUCIÓN, incorporando como método discursivo el estudio de los marcadores deícticos y los fenómenos de coordinación y subordinación oracional.

En el capítulo 2, denominado “Temporalidad”, la autora se plantea una serie de objetivos con miras a identificar las marcas de temporalidad y su función discursiva en las narraciones recopiladas. Paz llama especialmente la atención sobre el PRESENTE HISTÓRICO (PH), el cual ha sido estudiado por Wolfson (1978) para las narraciones, llegando a la conclusión de que este fenómeno alterna con el presente simple y el pretérito para cumplir una función fundamentalmente estilística que hace más vívidos los hechos narrados. Schiffrin (1981) coincide con algunas de las observaciones anteriores, pero le atribuye al PH una función de evaluación interna, lo que representa la función más importante de la narrativa.

Los resultados del análisis de esta sección en el corpus indican que el presente fue el tiempo verbal usado con más frecuencia, apareciendo generalmente relacionado con la función de *evaluación*, mientras que el PH tuvo una frecuencia muy baja en contra de lo esperado, siendo sustituido por el presente simple en las funciones de *evaluación* y *acción complicante*.

En el resumen del capítulo, Paz desarrolla la síntesis de una idea que será un foco central en el planteamiento de su obra:

el elemento verbal es un componente fundamental de las narrativas orales. Si bien ayuda a expresar la temporalidad no constituye el único recurso para ello. Como se verá en el capítulo 4, la deixis adverbial también es un elemento que permite la expresión de la idea de esa temporalidad. Una función como la expresión de tiempo asignada tradicionalmente al verbo, debería, entonces, extenderse a toda la oración (p. 52).

En esta parte, también retoma el fenómeno de la baja frecuencia del PH en el corpus narrativo del barrio El Empedrao, un resultado que considera realmente significativo por contradecir la bibliografía especializada, sobre

todo en la sección de evaluación, donde el PH aparece desplazado por el presente simple. Con base en estos datos, la autora cuestiona la posibilidad de establecer "...correlaciones de carácter universal entre la estructura de las narrativas y la distribución de tiempos verbales en las mismas" (p. 53) y propone como explicación el acercamiento a "procesos de negociación discursiva" influenciados por factores estilísticos y contextuales entre otros (pp. 53-54). Dice al respecto:

En la presente investigación se observó que a pesar de la importancia que la investigación en el área le ha asignado al PH, el uso del mismo en las narrativas del Empedrao fue sumamente limitado. El presente simple desplazó al PH en la función de evaluación. En relación con el imperfecto, nuestros datos se oponen también a los reportados en la literatura revisada. En la misma, se dice que el mismo predomina en la función de orientación. Aunque la presencia del imperfecto en la función de orientación es importante (44,44%), su valor más alto corresponde a la función de resolución/compendio (56,09%). La investigación en el área ha establecido que el tiempo para esta función es el pretérito. Como se puede observar, ninguno de los datos derivados de la presente investigación sirve para respaldar la tesis de la "universalidad" de la relación entre las funciones discursivas y la distribución temporal (p. 53).

El tercer capítulo, denominado "Subordinación", está dedicado al uso de las oraciones subordinadas dentro de las narrativas estudiadas, encontrándose este fenómeno en todo el corpus. Esto contradice las observaciones de Berstein (1974), para quien la lengua no estándar posee una estructura sintáctica simplificada, y favorece la posición de Beaman (1994) "...quien destacó en el lenguaje hablado una gran complejidad sintáctica y de enlaces oracionales" (p. 61).

El tipo de subordinadas identificadas son de tipo sustantivo, adverbial y adjetivo. La preferencia de los narradores de El Empedrao se inclinó a favor de la constitución de largas sucesiones de subordinadas adjetivas, sobre lo que dice la autora:

La intención de este complejo proceso de subordinación adjetiva no

pareciera ser otro que un propósito descriptivo por parte de los hablantes. Un despliegue de *performance* donde el hablante quiere hacer evidente todo lo que conoce sobre el tópico tratado, en especial, cuando éste tiene que ver con la memoria de su comunidad, El Empedrao (p. 66).

Paz ubica entre sus hallazgos la tendencia casi generalizada a la continuidad temporal entre oraciones coordinadas y la ruptura de tal continuidad entre las oraciones principales y sus subordinadas, mientras que en los casos de las subordinadas encabezadas por *cuando* y el verbo *decir*, la tendencia mayoritaria fue mantener el tiempo verbal entre la principal y la subordinada.

En “Deixis”, Paz sostiene que este fenómeno “...permite expresar esa relación tripartita entre el sistema lingüístico, la subjetividad del emisor y los factores contextuales” (p. 80). La autora sigue el modelo propuesto por Fillmore (1975) y considera en su análisis varias categorías de *deixis* que engloban la DEIXIS PERSONAL (referencias a los interlocutores en el acto de comunicación), DEIXIS ESPACIAL (las indicaciones referentes al espacio que ocupan tales interlocutores), DEIXIS TEMPORAL (tiempo en el cual ocurre la emisión), DEIXIS DISCURSIVA (la indicación de lo que antecede y sigue en el discurso) y DEIXIS SOCIAL (“...que apunta a las relaciones sociales entre los interlocutores”, p. 80).

Paz confirma en su análisis los postulados de los autores que defienden la interrelación mutua entre la *deixis espacial* y la *temporal*, puesto que muchas de las marcas espaciales tienen también un sentido temporal. Las formas más utilizadas en el corpus fueron *ahí*, *allí* y *aquí*.

En cuanto al uso de la *deixis personal*, la autora intenta explorar si su uso es excluyente frente a los indicadores espacio-temporales o si, por el contrario, se complementan. El análisis se centra en los demostrativos y algunas formas posesivas. Acerca de los demostrativos, toma en cuenta un parámetro de tres significaciones, comprendidas entre cercano (1ª), -lejano (2ª) y +lejano (3ª), y encuentra en las narraciones que los dos parámetros más frecuentes fueron cercano y -lejano, mientras que +lejano es prácticamente inexistente (ver p. 89). Según Paz, el corpus contiene una doble actualización de los posesivos que combate la condición efímera del discurso oral mediante la postposición (ver p. 90).

Paz toma en cuenta tres categorías de deixis social: 1ª) formal, 2ª) informal¹ y 3ª) informal/dialectal, y observa que las más comunes fueron las categorías 1ª y 3ª. Explica que al tener que elegir un registro informal, los hablantes preferirán la variedad regional.

La deixis discursiva se manifiesta, según la autora, en las referencias que hace el informante sobre partes de su discurso para resaltar que es digno de importancia y, al mismo tiempo, es una muestra de que los hablantes poseen estrategias para darle estructura al discurso oral. Un ejemplo de este tipo de deixis es: “*Esa es la historia que yo te quería cantar que interesante*” (p. 94).

En el capítulo “Conectores discursivos y narrativas”, la autora se propone revisar la función de este tipo de unidades lingüísticas en el corpus recolectado, a fin de demostrar que en la oralidad también existen indicadores de un discurso planificado. Paz considera de especial relevancia para su investigación la hipótesis de Portolés (1993), de que los marcadores del discurso favorecen el predominio de determinadas inferencias y limitan la aparición de otras, de modo que constituyen una especie de clave de interpretación de lo dicho. Además retoma en su análisis el esquema clasificatorio de este autor, identificando en el corpus, por una parte, CONECTORES ADITIVOS, CONTRA-ARGUMENTATIVOS, JUSTIFICATIVOS y CONSECUTIVOS y, por otra, MARCADORES DE CONTINUIDAD y REFORMULATIVOS.

Dentro de las narrativas estudiadas, las formas más frecuentes fueron el conector aditivo *y*, el conector contra-argumentativo *pero*, el conector justificativo *porque*, y el conector consecutivo *entonces*.

En cuanto a los marcadores del discurso, *después* fue el marcador de continuidad más común, mientras que, entre los marcadores de reformulación o reformulativos, *o sea* es el más frecuente.

La parte final del análisis en este capítulo se dedica a determinar la relación entre los conectores discursivos y las funciones discursivas o partes de la narrativa mínima. La autora demuestra que la mayor frecuencia de uso de los conectores corresponde a la función de *complicación* de las acciones, ya que sirven de nexo entre las muchas secuencias de eventos que componen esta parte. De igual modo, la función de *evaluación* presentó la tendencia a

¹ Desde la lengua estándar.

incluir a la mayoría de los marcadores discursivos reformulativos.

En el sexto capítulo, “A manera de epílogo. ‘Es que yo tejo’: poética y narrativa”, la autora aborda el análisis del efecto poético de las narrativas, partiendo de las similitudes entre este tipo de género lingüístico y la puesta en escena teatral, para luego enumerar y explicar los diferentes recursos orales que permiten lograr los efectos estilísticos que caracterizan esta muestra del español del barrio El Empedrao. Entre las estrategias que Paz identifica, se encuentran varios tipos de repetición: LEXICAL, POR EXPANSIÓN O AMPLIACIÓN, A LA INVERSA, POR SINONIMIA; el uso de detalles (DESCRIPTIVIDAD, CRONOLOGÍA, DIMINUTIVOS y AUMENTATIVOS), la fonología expresiva (REPETICIÓN DE FONEMAS, ALARGAMIENTOS, ONOMATOPEYAS) y la metaforización de la cotidianidad (ver p. 131 y ss.).

En las “Conclusiones”, la autora genera algunas recomendaciones muy pertinentes para otros estudios similares y cómo estos resultados obtenidos constituyen un aporte para el área educativa en lingüística. En el párrafo final, hace un llamado a que se generen políticas de investigación que apoyen este tipo de trabajos, en virtud del reconocimiento de la diversidad de manifestaciones de la estética oral y su marcado interés para el campo lingüístico (ver p. 156).

La parte final del libro contiene el apartado dedicado al “Apéndice”, en donde se recoge la versión detallada de los gráficos y tablas de datos obtenidos en la investigación.

En definitiva, debemos agradecer a la autora el permitirnos disfrutar de una obra que no solamente es un aporte valioso al área de estudio de la narrativa oral, que se caracteriza por su hábil abordaje de la teoría existente sobre el tema y su comparación con los resultados obtenidos, sino que además constituye una pieza ejemplar de los estudios sociolingüísticos y antropolingüísticos sobre una variante local del español de Venezuela.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Beaman, K. (1994). Coordination and subordination revisited: Syntactic complexity in spoken and written narrative discourse. En D. Tannen (Comp.), *Coherence in spoken and written discourse* (Vol. XII, pp. 45-80). Norwood, NJ: Ablex.

- Berstein, B. (1974). *Class, codes and control. Theoretical studies toward a sociology of language* (Vol. 1). Londres: Routledge & Kegan Paul.
- Fillmore, C. (1975). *Santa Cruz lectures on deixis*. Bloomington: University of Indiana Linguistics Club.
- Labov, W. y Waletzky, J. (1966). Narrative analysis: Oral versions of personal experience. En J. Helm (Comp.), *Essays on the verbal and visual arts. Proceedings of the 1966 Annual Spring Meeting* (pp. 12-44). Seattle: University of Washington Press.
- Portolés, J. (1993). La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español. *Verba*, 20, 141-170.
- Schiffrin, D. (1981). Tense variation in narrative. *Language*, 58(1), 45-62.
- Wolfson, N. (1978). A feature of performed narrative: The conversational historical present. *Language in society*, 7, 21-237.